



Mordedura por Serpiente

Epidemiología

Dr. Samuel Fonseca Fierro
Yannick Harper Narcia

En México se presentan más de 27,000 mordeduras de serpiente cada año. En este país existe la mayor variedad de serpientes venenosas que en cualquier otro país de América: aproximadamente 580 especies y subespecies de serpientes, de las cuales 21 % posee venenos capaces de ocasionar daños severos al hombre.

Las serpientes venenosas de nuestro país están agrupadas en dos familias: Elapidae y Viperidae. La primera incluye a las serpientes marinas (Pelamis) y coralillos (Micruroides y Micrurus), mientras que la familia Viperidae está integrada por las serpientes de cascabel (Crotalus, Lepidus, Molossus, Polystictus, Scutulatus, Lachesis muta y Sistrurus), las nauyacac (Bothrops, Botriechis y Porthidium) y los cantiles (Agkistrodon). En México también habitan las dos únicas especies de lagartos venenosos: el lagarto perlado (Heloderma horridum) y el monstruo de Gila (Heloderma suspectum).

El veneno que inyecta una mordedura de serpiente constituye un problema de salud pública real y es de capital importancia en el mundo, ya que cada año se calcula que mueren alrededor de 50000 personas y otras 22000 sufren secuelas permanentes, como amputaciones y pérdidas de sus funciones, con la imposibilidad para desarrollarse con normalidad en la sociedad.

La región anatómica más afectada, con 72% de los casos, correspondió a los miembros inferiores (tobillos y pies), lo cual puede deberse a que las especies de serpientes son de hábitos terrestres y por lo general se mimetizan con su ambiente o la densa vegetación, razón por la cual son inadvertibles para las víctimas.

En cuanto al grupo de edad más afectado, los resultados señalan que el mayor riesgo de mordedura para cada año se observó en la población de 25 a 44 años, con 29% de los casos. De acuerdo con estudios previos, en este grupo en particular se encuentra la población económicamente productiva en el área rural, lo cual explica esta tendencia.